



Mundo Nuevo, 2^a Quincena de Marzo 1975 P. 3

“Crónicas de Rancagua” (2.º Tomo)

de Félix Miranda Salas. Ediciones Talami. Rancagua, 1974 603214

★ No ha sido Félix Miranda Salas, un autor desdenado por la alta crítica. Al contrario, desde la publicación de “Rancagua - Apuntes para una Historia”, su primer libro, tuvo una acogida envidiable. Ni más ni menos que el eminentísimo crítico Ricardo A. Latcham se refirió a la publicación en términos inequívocadamente laudatorios. Latcham pone la obra de Félix Miranda junto a las más prestigiosas de su género y atribuye al autor condiciones nada despreciables de historiador, ensayista y sociólogo. A este comentario, aparecido en “La Nación”, el 31 de octubre de 1943, se han sumado otros a lo largo de la vida literaria de Miranda. El Dr. Federico G. Gil, catedrático de la Universidad de Carolina del Norte no escatima elogios al escritor y después se han referido a su labor, Raúl González Labbé, Gonzalo Drago y, por último y en la forma que todos sabemos por ser reciente, Hernán del Solar, quien destaca ampliamente a Félix Miranda en el comentario destinado a la antología de “Escritores del Ateneo de San Bernardo” y luego en la crónica dedicada al análisis del segundo tomo de las “Crónicas de Rancagua”.

Félix Miranda es un hombre inquieto dedicado, sustancialmente, a las disciplinas históricas. A través de sus libros y, sobre todo a través de su conversación, advertimos a una persona de cultura vastísima, no sólo llena de datos fríos de catálogo, sino de profundidad, valoradora, inteligencia selectiva y aguda sensibilidad.

Todos sabemos que los géneros literarios no son apartamentos herméticos. De uno a otro género hay conductos sutiles que cualquier escritor de calidad, sabe tránsitar. Estas crónicas, en efecto, se nutren

de la exactitud histórica, de la observación social sagaz y, sobre todo, del vuelo alado de la poesía. En este sentido, es el segundo tomo de las “Crónicas de Rancagua”, especialmente notable entre las obras editadas de Miranda. Hay en la obra un capítulo dedicado al Río Cachapoal que, sin dejar de ser histórico, cobra todo su vigor de una fina intuición poética, que arranca desde el epígrafe con que el autor nos pone junto a las antiguas riberas sabias de “Nuestro padre el río...”.

Hemos tenido la fortuna de conocer multitud de ensayos, tanto de carácter histórico, como filosófico, sociológico y literario de Félix Miranda. Libros recomendados incluso para la publicación como el estudio histórico-literario sobre “Vargas Vila”, esperan una oportunidad que tarda en llegar. No encontramos justo ni acertado este desdén de las editoriales por la obra de un escritor que hace patria mediante la promoción de la cultura que, a la postre, es la que hace grandes a los pueblos.

Es Félix Miranda un hombre que se ha hecho a sí mismo en largas vigílias de meditación y estudio y, sin más herramienta que una fe inquebrantable en el destino superior de los hombres y de los pueblos, nos invita a ahondar nuestra propia e intransferible vocación.

Finalmente, este libro no es sólo interesante para los rancagüinos. Toda persona ávida de conocer, como tenemos que serlo por ser hombres, tiene el deber de allegar conocimientos e impresiones que la enriquezcan. A nuestro alcance está el ejemplo y el auxilio de un escritor que es nuestro, a quien podemos abordar en las calles y de quien tenemos mucho que aprender.

AGUSTIN ZUMAETA B.

Crónicas de Rancagua" (2do. tomo) [artículo] Agustín B. Zumaeta.

Libros y documentos

AUTORÍA

Zumaeta, Agustín

FECHA DE PUBLICACIÓN

1975

FORMATO

Artículo

DATOS DE PUBLICACIÓN

Crónicas de Rancagua" (2do. tomo) [artículo] Agustín B. Zumaeta.

FUENTE DE INFORMACIÓN

[Biblioteca Nacional Digital](#)

INSTITUCIÓN

[Biblioteca Nacional](#)

UBICACIÓN

[Avenida Libertador Bernardo O'Higgins 651, Santiago, Región Metropolitana, Chile](#)